



Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Departamento de Psicología

Lic. en Psicología

Trabajo de Integración Final

“Relación entre Clima escolar y Bullying en alumnos de Escuelas Secundarias Públicas Estatales del Gran Buenos Aires”

Tutor:

- Papaleo, Pedro Ricardo.

Firma Tutor:

Alumno:

- Bartulovic, Santiago Emanuel

Legajo: 1068473

Año 2019

Tabla de contenido

Resumen	3
Abstract	4
Introducción	5
Pregunta de Investigación	6
Objetivos	6
Objetivos Generales	6
Objetivos Específicos	6
Hipótesis	7
1. Marco Teórico	7
1.1 Clima escolar	7
1.2 Bullying	9
1.2.1 Participantes del bullying	10
1.2.2 Agresor	11
1.2.3 Víctima	11
1.2.4 Espectador	12
1.2.5 Formas de manifestarse del bullying	13
2. Estado del Arte	14
3. Metodología	17
3.1 Diseño y Tipo de estudio	17
3.2 Participantes	17
3.3 Instrumentos	18
3.4 Procedimiento	20
3.4.1 Recolección de datos	20
3.4.2 Consideraciones éticas	20
3.4.3 Análisis de datos	21
4. Resultados	22
5. Discusión	25
6. Limitaciones	28
7. Recomendaciones	29
8. Conclusión	30
9. Referencias	32
10. Anexo	37

Resumen

El objetivo de este estudio constaba en analizar la relación entre el fenómeno social denominado “bullying” y el clima escolar. Se realizó una investigación de tipo no experimental, descriptiva-correlacional, y con un diseño transversal. En una muestra compuesta por 311 estudiantes de escuelas secundarias públicas estatales de Gran Buenos Aires, con una edad comprendida entre 15 a 19 años, de los cuales 178 eran mujeres y 133 varones, y un promedio de edad 16,7. Se les aplicó una batería de instrumentos de medición compuesto por: Cuestionario sociodemográfico, Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus adaptado por Resett (2011) y el Cuestionario “My life in School” adaptado al castellano por Navarro-Tauste (2012). El procesamiento de los datos se hizo a través del SPSS 23. Los resultados obtenidos demostraron que el sexo masculino, en la muestra estudiada, presenta mayores niveles de agresión que las mujeres, mientras que en el rol de víctima no se expresa una diferencia significativa en relación al sexo. A su vez, se vio una leve correlación entre las variables bullying y clima escolar negativo, y una correlación moderada entre la victimización y el clima escolar negativo.

Palabras claves: Bullying, Clima escolar, Victimización.

Abstract

The objective of this study consisted of analyzing the relationship between the social phenomenon called bullying and school climate. A non-experimental, descriptive and correlational investigation with a cross design was carried out in a sample composed of 311 public high school students between the age of 15 and 19 years old, of which 178 were women and 133 were men, with an age average of 16,7 years old. A wide arrangement* of measuring instruments was employed, made up of a Social-Demographic Questionnaire, Bully/Victim Questionnaire by Olweus adapted by Resett (2011) and “My life in School” Questionnaire translated to Spanish by Navarro-Tauste (2012). The processing of the data was made using SPSS 23. The results obtained proved that males, in the studied sample, presented higher aggression levels than women, while in the role of the victim there’s no significant difference between genders. At the same time, a slight correlation was seen between the bullying variables and negative school climate, and a moderate correlation between victimization and negative school climate.

Keywords: bullying, school climate, victimization.

Introducción

El clima escolar es un constructo de diferentes dimensiones que hacen referencia a los valores, sentimientos y pensamientos que los integrantes de un establecimiento educativo construyen, y las relaciones que dentro del mismo se ven desarrolladas (Assael & Neumann, 1991).

Dentro del clima escolar, es posible hallar características positivas, otorgándole la definición de clima escolar positivo. En dicho clima escolar se ven expuestas políticas que atentan contra la violencia, y se exhibe un apoyo de los profesores hacia el alumnado (Benbenishty & Astor, 2005).

Las situaciones de violencia que atraviesa el alumnado en las escuelas tienen efectos negativos en el desarrollo de los mismos dentro del ambiente escolar. Esto modificará la visión que posean sobre el establecimiento, y las impresiones con sus pares. Un ambiente que es considerado hostil, perjudicará las relaciones entre los individuos que integren la institución (Abramovay, 2005).

El bullying abarca una definición que permite integrar todas las circunstancias en que se generan agresiones entre pares en las que se desarrollan un rechazo de tipo social, sentimientos de intimidación y respuestas violentas. Se considera que son relaciones que poseen una desigualdad de poder entre pares que asisten a un mismo ambiente escolar (Avilés, 2006). Se caracteriza al bullying bajo un contexto de agresión sostenida por un alumno o grupo de alumnos hacia un par, el cual se convertirá en su víctima frecuente (Olweus, 1993).

Esta investigación examinará y analizará la relación entre clima escolar y Bullying y la calidad de la relación entre alumnos que concurran a escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires.

Pregunta de Investigación

¿Qué relación existe entre el Clima Escolar y el Bullying en escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires?

Objetivos

Objetivo General

El objetivo del presente estudio será evaluar qué relación existe entre el clima escolar y el bullying en adolescentes que concurran a escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires.

Objetivos Específicos

1. Describir el nivel de victimización, bullying y clima escolar en adolescentes que concurran a escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires.
2. Analizar si la victimización y el bullying varían según el sexo.
3. Evaluar si existe una asociación entre la victimización, el bullying y el clima escolar.

Hipótesis

1. El sexo masculino padece mayor cantidad de Bullying y victimización.
2. A mayor Clima Escolar Positivo menor Bullying y victimización.

1. Marco Teórico

1.1. Clima Escolar

Se considera al clima escolar como un conjunto de sensaciones y evaluaciones subjetivas que se verán desarrolladas en profesores y alumnos sobre las diferentes características del contexto escolar y del aula (Trickett, Leone, Fink y Braaten, 1993).

Grisay (1993) plantea diferentes criterios a los cuales se les debe brindar importancia para obtener una construcción del clima escolar, estos son: a) Los sentimientos que posee el alumnado por ser objeto de atención; b) Las apreciaciones del alumnado en torno a la justicia y equidad; c) La sensación de los alumnos por sentirse competentes e instruidos; d) Orgullo planteado por los alumnos por desarrollarse educativamente en esa escuela; e) Satisfacción general que poseen los alumnos por integrar la institución.

Las apreciaciones que los alumnos y profesores tengan con respecto a los diferentes aspectos del aula, tendrá relevancia en las relaciones entre los mismos y el aprendizaje que se lleve a cabo (Villa & Villar, 1992).

Las instituciones con rasgos educativos deben poseer un conocimiento óptimo sobre las relaciones interpersonales que se lleven a cabo entre sus alumnos, y tienen que comprometerse a incluir actividades que favorezcan la disminución de la violencia, lo que brindaría una mejora en la convivencia escolar (Ortega, 1998).

Al clima escolar puede otorgársele la denominación de clima escolar positivo, si se manifiesta bajo circunstancias en las que el alumno se sienta valorado y aceptado por los diversos integrantes del sistema educativo. Esto logrará que el estudiante se sienta cómodo y se desarrolle en un contexto de confianza y respeto con sus iguales y profesores (Moos, 1974).

Navarro-Tauste (2012) plantea que para lograr definir el clima social del aula, se deben distinguir tres tipos de violencia: física, verbal o psico-socio-cognitiva. La violencia física requiere del contacto físico para lograr producir el daño. La violencia psíquica se emplea bajo la utilización de la palabra para lograr herir a la víctima a través del insulto. Y por último, la violencia psico-socio-cognitiva incluye a la violencia física y/o verbal, la difusión de diversas conductas violentas contra la víctima entre sus allegados más directos.

Los autores Fernández y Ortega (1999) postulan que según predomine el considerado clima escolar positivo o el clima escolar negativo en cada aula, obtendremos indicadores que nos informen sobre como los adolescentes perciben y se comportan dentro de la misma, lo que nos advertirá también sobre la relación con la violencia y la calidad del aprendizaje en dicho salón.

Blaya (2001) argumenta que es viable la existencia de un nexo entre el clima escolar y la victimización, basándose en que para lograr una reducción y prevención de la violencia se debe utilizar un clima escolar positivo, mientras que el desarrollo de un clima escolar negativo aumentaría la misma.

Mientras se lleve a cabo un clima escolar positivo, las diversas situaciones que pueden llegar a generar crisis podrán ser gestionadas con mayor facilidad, y habrá menores riesgos de llevar a cabo acciones no deseadas (Gottfredson, 2001).

Los autores Yoneyama y Rigby (2006) expresan que los elementos a los cuales hay que otorgarles mayor importancia para consolidar un clima escolar de calidad encontraremos: la relación que se desarrolla entre el alumno y el profesor, y la calidad de interacción entre iguales.

1.2. Bullying

El término bullying ha llegado a lograr una aceptación y consideración a nivel universal para referirse al acoso entre iguales, lo cual significa un vínculo dañino y puede ser denominado maltrato. Este acoso se constituye bajo un comportamiento de insultos verbales o agresiones físicas, rechazo de tipo social e intimidaciones, que son manifestadas por un desequilibrio en las relaciones entre los alumnos, donde algunos de ellos terminan convirtiéndose en las víctimas de sus compañeros (Olweus, 1993).

Magendzo (2009) plantea que el término “Bullying”, hace referencia a los niños y adolescentes que protagonizan un acoso entre iguales. Se utiliza en el ámbito educativo para expresar un comportamiento agresivo o un acto intencional de dañar a un estudiante, que se prolonga durante un cierto periodo de tiempo de manera constante y esa relación se encuentra caracterizada bajo una asimetría de poder.

Las diversas agresiones que se ejecutan en la institución son un espejo de la violencia desarrollada en todos los contextos bajo los cuales se presenta el quehacer ciudadano (Delgado, 2012).

Barri (2006) expresa que el bullying se trata de un acoso sistemático, el cual es producido reiteradas veces en el tiempo, por parte de uno o más sujetos considerados acosadores hacia una o un grupo de víctimas; este tipo de acoso se manifiesta ante un grupo de espectadores que pueden actuar de forma pasiva o activa para obtener un mayor acoso hacia la víctima.

Se lo puede considerar también como un acoso permanente de un sujeto o grupo, hacia otro individuo o grupo de alumnos, en el cual se manifiesta una relación desigual de poder, debido a que el más débil no será capaz de frenar las agresiones que ejecuta el más poderoso. Este concepto se lo considera como un grave problema que afecta a las instituciones de carácter educativo y al adecuado desarrollo de los alumnos (Toledo, M.I. Magendzo, A. & Gutierrez, V. 2009).

El bullying puede afectar en la calidad del aprendizaje y en la forma en que el estudiante se relaciona, ya que se encuentra inmerso en un ambiente en el que faltan normas y límites (López & Chávez, 2011)

Cerezo (1997) afirma que el bullying se establece en un entorno de constante violencia, ya sea de carácter físico o mental, bajo las cuales participan un individuo o grupo de individuos, contra otro sujeto que no podrá defenderse de dicha situación, ejecutada entre compañeros que transitan la institución.

1.2.1 Participantes del bullying

Dentro del desarrollo del bullying se da la intervención de diversos participantes, bajo los cuales algunos poseen un rol más activo, y otros más pasivos. En las investigaciones realizadas por Cesar y Giacomondo (2009) y Gonzáles y Patlán (2009), nos brindan información acerca de los integrantes en el proceso del fenómeno bullying, y lo caracterizan en tres diversos grupos, los cuales son: a) Agresor (Bully); b) Víctima (Bulleado); c) Espectador.

1.2.2 Agresor

Olweus (1998) expresa que los agresores suelen caracterizarse por poseer una personalidad dominante y manipuladora, tener una actitud positiva para ejercer la violencia y presentar dificultades para cumplir con las normas, puede ser considerada una persona impulsiva y con una falta o pequeña compasión por los individuos que cumplen el rol de víctima.

Benítez y Justicia (2006) plantean que los individuos que ocupen el rol de agresores se terminan acostumbrando a vivir abusando de los demás, lo que impide que puedan integrarse de una forma adecuada a la vida social. A su vez, si no se controla a tiempo, pueden trasladar dicho comportamiento a diferentes lugares de convivencia y a otras relaciones sociales, lo que aumentaría en gran medida la integración social.

El agresor comúnmente puede manifestarse bajo la característica de un individuo popular y gracioso, que posee la necesidad de dominar y presenta complicaciones para relacionarse, ejecutando sus actos violentos contra sus compañeros (Delgado, 2012).

Interesarse sobre los efectos que provoca el maltrato entre iguales plantea afrontar el desarrollo del bullying desde diversos ámbitos, ya que el mismo se lleva a cabo por la interacción de diversos factores (Benítez & Justicia, 2006).

1.2.3 Víctima

Los individuos considerados víctimas suelen identificarse por ser tímidos, inseguros, físicamente más débiles que sus compañeros, poseen pocas amistades, se encuentran aislados socialmente y, frecuentemente, pueden sufrir de ansiedad y depresión (Olweus, 1998).

Delgado (2012) plantea que las víctimas suelen ser sujetos miedosos y con un bajo autoestima, lo que influye en las constantes agresiones y en esa ubicación de rol de víctima.

Una investigación llevada a cabo por Perren y Alsaker (2006) expresa que son las víctimas quienes sufren en mayor medida las consecuencias del bullying, ya que puede remontarse a que el individuo vivencie: reducción de la autoconfianza, falta de autoestima, aislamiento y/o rechazo social, disminución del rendimiento académico, ansiedad, depresión, etc. Dichos síntomas pueden tener impacto en lo que a corto, mediano o largo plazo respecta.

Ortega (2002), manifiesta que un elevado porcentaje de víctimas suelen ser niños o niñas que poseen características diferentes al resto, ya sea física o mentalmente. Pero no se remarca solamente al individuo poseedor de una discapacidad, sino también el hecho de utilizar anteojos o poseer una contextura pequeña, entre otros, son utilizados como recursos para exhibir al niño como objeto de burla por parte de los agresores.

Un estudio realizado por Solberg y Compañía (2007), expresó que existe una mayor probabilidad de que el sexo masculino sea la víctima o el victimario, y que también es posible que existan más varones que sean, de manera simultánea, víctima y agresor.

1.2.4 Espectador

Los espectadores refieren a los alumnos que no poseen una participación directa en las escenas de violencia, pero si son conscientes de la existencia de las mismas. También se les puede otorgar la denominación de testigos, y se encuentran presentes durante el desarrollo de la situación violenta (Delgado, 2012).

Avilés (2006), diferencia a los testigos en base a la función que estén llevando a cabo y el tipo de implicación. Cataloga a los testigos como “activos” si estos ayudan al agresor; “pasivos” si actúan reforzando la conducta del agresor de una manera indirecta, como puede ser sonriéndole o brindándole atención; “prosociales” si actúan a favor del individuo que se encuentra como víctima; y por último, “espectador puro”, si no realizan ninguna acción, solamente observan la situación.

1.2.5 Formas de manifestarse del bullying

El bullying se puede manifestar en base a diferentes formas y características. Una investigación ejecutada por Collell y Escudé (2002) expresa los diferentes tipos de bullying que existen: A) Bullying de tipo físico: integra todas las acciones corporales, como pueden ser golpes o patadas, también se los puede categorizar bajo el concepto de maltrato físico directo. Es el tipo de bullying más conocido en la actualidad. B) Bullying verbal: se lleva a cabo mediante acciones no físicas, pero que de igual manera tienen consecuencias negativas para el individuo. Se puede ejecutar bajo la utilización de palabras, como puede ser otorgándole apodos a la víctima, o trascendiendo rumores. C) Bullying gesticular: se manifiestan bajo miradas o gestos, entre otros. Se caracteriza por agresiones que son desarrolladas a espaldas de cualquier individuo que logre advertir la situación, y en conclusión, facilita al agresor mantenerse en el anonimato (Collell & Escudé, 2002).

2. Estado del Arte

Una investigación llevada a cabo por Resett y Compañía (2014) buscó examinar la relación entre el acoso escolar y su asociación con el autoconcepto en adolescentes de escuelas medias. Se utilizó una muestra intencional de 240 alumnos de escuelas medias de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Los resultados que obtuvieron demostraron que los alumnos victimizados puntuaban más negativamente en competencia escolar, aceptación social y amistad íntima que aquellos que no eran victimizados. Mientras que los alumnos agresores obtenían un peor puntaje en aceptación social y un buen comportamiento en comparación con los grupos neutrales.

Cassiani-Miranda y Compañía (2011) analizaron determinar la prevalencia de bullying y factores relacionados en estudiantes de una institución en Colombia. Para llevar a cabo la investigación, contaron con una población de estudio conformada por estudiantes de secundaria de una institución educativa ubicada en la ciudad de Santiago de Cali. Lograron hallar una relación relevante entre ser víctima de bullying y disfunción familiar, así como también con síntomas ansiosos. Los resultados otorgados mostraron una significativa sociedad entre síntomas de ansiedad y ser víctima de bullying.

La investigación llevada a cabo por Muñoz Quezada y Compañía (2014) tuvo el objetivo de evaluar la percepción de la convivencia y el clima escolar en un colegio ubicado en la provincia de Talca, Chile. Los hallazgos obtenidos demostraron que los alumnos perciben un clima social positivo y un bajo riesgo de bullying. A su vez, se manifiesta un buen clima y convivencia escolar, lo que indica escasas vivencias de maltrato dentro de la institución educativa. Aunque en su gran mayoría se plantea que los estudiantes y docentes que han participado de la investigación científica se encuentran a

gusto con la institución y no se manifiestan conflictos de convivencia que resulten significantes, existen temas que pueden llegar a generar conflictos, estos hacen referencia al reglamento impuesto por el colegio y el apoyo que brindan los maestros hacia el alumnado.

Los autores Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas (2016) indagaron en las diferentes acciones de convivencia escolar que interfieren de manera directa en la aparición del bullying. Los resultados obtenidos afirman una relación consolidada entre la apreciación de la calidad de la convivencia escolar y el desarrollo de fenómenos de acoso. Un gran porcentaje del desarrollo de bullying puede verse explicado por aspectos que poseen relación con diferentes dimensiones de la convivencia escolar.

Una investigación ejecutada por Betancourt Torres y Londoño Pérez (2017) planteó como objetivo comparar tres grupos de 30 jóvenes (Grupo 1= conducta prosocial; grupo 2= espectadores de acoso escolar; grupo 3= agresores de acoso escolar) de ambos sexos y con una edad comprendida entre los 12 y 15 años, respecto de factores sociodemográficos (sexo y edad), psicológicos (masculinidad/feminidad) y sociales (funcionamiento familiar y relación con los pares). El análisis se llevó a cabo con alumnos de un bachillerato localizado en la ciudad de Usme, Colombia. Los resultados obtenidos consideran que el sexo es una variable relacionada con presentar conducta prosocial y ser agresores o espectadores en situaciones de acoso escolar.

Una investigación ejecutada por Cepeda-Cuervo y Compañía (2008) buscó determinar características y nivel de acoso escolar que se llevaba a cabo en diversos colegios de la ciudad de Bolívar de Bogotá, Colombia. Los resultados que lograron obtener indican que un porcentaje elevado de alumnos sufren el rechazo de sus

compañeros, y que el bullying es independiente del nivel socioeconómico que atraviese cada alumno. La escuela es considerada un contexto en el que se desarrolla cada vez con mayor intensidad sufrimiento y escenarios de violencia que afectan la vida de los niños.

3. Metodología

3.1 Diseño y Tipo de Estudio

Diseño no experimental transversal, de tipo descriptivo – correlacional.

3.2 Participantes

Se llevó a cabo una muestra de tipo incidental y se obtuvieron resultados de $n=311$ participantes. Como criterio de inclusión, se incluyeron aquellos que sean alumnos de escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires, ser varón o mujer y aceptar el consentimiento informado que se les administró. La muestra estudiada estuvo compuesta por 311 participantes, siendo 42,8% masculinos ($n=133$) y 57,2% femeninos ($n=178$). (ANEXO TABLA 1). Las escuelas en las cuales se realizó la investigación son de tipo urbana, ubicadas en una zona residencial del primer cinturón del conurbano y con una construcción tradicional.

La edad de los colaboradores estuvo comprendida entre los 15 y 19 años. El intervalo con mayor cantidad de participantes fue de 17 años de edad ($n= 113$). En orden decreciente, le siguieron las edades de 16 años ($n=84$), 15 ($n= 39$), 18 ($n=39$) y 19 ($n=27$) (ANEXO TABLA 2). La media de edad alcanzada fue de 16,7715. Hubo 9 participantes que no respondieron esta variable sociodemográfica. (ANEXO TABLA 3).

El año de cursada se dividió en tres intervalos. El curso que aportó mayores participantes a la encuesta fue 5° ($n=134$), seguido por 6° ($n=120$) y por último 4° ($n=47$). Hubo 10 sujetos que no respondieron esta variable sociodemográfica. (ANEXO TABLA 4).

En cuanto al turno que asisten los colaboradores, se dividió en 3 intervalos respectivamente. El que mayor porcentaje de participantes tiene fue el turno Mañana ($n=224$), seguido por el turno Tarde ($n=60$) y Mañana y Tarde ($n=26$). (ANEXO TABLA 5)

3.3 Instrumentos

Para la recolección de datos se utilizaron tres instrumentos; una encuesta sociodemográfica realizada particularmente para esta investigación, el Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus(1996), adaptado por Resett (2011) para Argentina y el cuestionario “My life in School” (Arora, 1994), adaptado y validado por Navarro-Tauste (2012).

Cuestionario Sociodemográfico: utilizado para recolectar información sobre las siguientes variables; sexo, edad, año y turno que cursa el alumno encuestado.

Se administró el *Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus (1996)*, adaptado por Resett (2011) para Argentina. Dicho cuestionario consiste en 38 preguntas que miden los problemas que existen con relación a agredir o ser victimizado en niños o adolescentes. Es un cuestionario de carácter anónimo y autoadministrado, el cual posibilita a los alumnos, como primera medida, una definición sobre qué es lo que se va a entender por acoso escolar. Examina sobre los lugares en dónde se ha desarrollado el acoso (en el aula, camino a la casa, durante el recreo), el tiempo específico en el cual sucedió y con qué frecuencia se llevaba a cabo, para que dichos alumnos marquen cuantas veces fueron agredidos o agredieron. Se le plantea al alumno una pregunta global que sobre si fue agredido, la misma es: “Desde que empezaron las clases, ¿Cuántas veces fuiste agredido en la escuela? Posteriormente, el alumnado es interrogado con nueve preguntas que indicarán sobre la frecuencia en que han sido victimizados. En otra sección del cuestionario, se interroga a los alumnos si realizaron acoso: “Desde que empezaron las clases, ¿Con qué frecuencia agrediste a otro alumno en la escuela?”. Luego, el alumnado es interrogado con otras nueve que informarán sobre agresiones que han llevado a cabo: golpear, burlarse,

amenazar, dejar afuera de un grupo, mentir, romper, burlas sobre el aspecto físico, burlas sexuales, agredir vía mensaje de texto o por internet. En la presente investigación solo se informará sobre estas dos sub-escalas, debido a que el resto de las preguntas no forman parte de estas. Un ejemplo de las preguntas que se toman en dicho cuestionario es: “Me pusieron sobrenombres feos, se burlaron de mí, dijeron mentiras sobre mí”. Para lograr medir la frecuencia del acoso escolar, se brindan las siguientes alternativas de respuesta: Nunca – Una o dos veces – Dos o tres veces al mes – Más o menos una vez por semana – Varias veces por semana. Las respuestas serán catalogadas como 0 (Nunca) y 4 (Varias veces por semana). Posee un alfa de Cronbach de 0.87 y 0.79 respectivamente.

Para la medición del clima escolar se acudirá a la utilización del Cuestionario “*My life in School*” (Arora, 1994), adaptada y validada al castellano por Navarro-Tauste (2012) bajo la denominación de “*Mi vida en la Escuela*”. Pese a que posee una relativa antigüedad, se considera que sigue siendo un instrumento válido para medir la dimensión del clima social del aula y la violencia entre iguales. Consta de 39 ítems y 2 dimensiones, las cuáles posee 14 ítems que miden el clima positivo: “me ha dicho algo lindo”, “fue muy amable conmigo” “me dio un regalo”, y 25 que miden el clima negativo: “me dijo un sobrenombre desagradable”, “intentó asustarme”, “trataron de romperme algo mio”. Se han adaptado algunas consignas del mismo para obtener una mejor comprensión lectora de los alumnos, sin verse modificado el fin de las mismas. Los ítems serán respondidos mediante una escala Likert. Se utiliza una escala de 0 a 2, en la que 0 indicará ausencia absoluta de conducta (nunca), 1 que la conducta se ha realizado “una vez” y 2 que la conducta se desarrolló “más de una vez” (Navarro-Tauste, 2012). El listado listado de conductas “Mi vida en la Escuela” obtuvo un valor del coeficiente alfa de Cronbach de 0,856.

Según predomine un clima escolar positivo o negativo de la institución, se obtendrán indicadores que informen sobre cómo perciben los alumnos su aula, y consecuentemente cómo se comportan dentro de ella (Férrandez & Ortega, 1999).

3.4 Procedimiento

3.4.1 Recolección de Datos

Como primera medida, se solicitó una entrevista con los directivos de los establecimientos a fin de obtener su autorización para realizar los cuestionarios y brindarles la explicación de que lo que se llevará a cabo es un estudio científico. La entrega de los cuestionarios fue coordinada por la directora y las preceptoras de los cursos, informando de la hora institucional en la cual podían entregar los cuestionarios a los alumnos, a fin de no alterar el normal funcionamiento de las clases.

3.4.2 Consideraciones éticas

La colaboración por parte del alumnado fue de manera voluntaria. El estudio fue llevado a cabo mediante la autorización de todos los participantes en la investigación, ya que se les brindó un consentimiento informado en el cual aceptaban ser partícipes del mismo. No se han recogido datos personales de ningún alumno encuestado y todo el proceso tuvo carácter anónimo.

3.4.3 Análisis de Datos

Para realizar el análisis de datos, se armará una matriz con los datos obtenidos y será volcado en el programa Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS versión 23. Para los diferentes objetivos, se realizarán los siguientes análisis estadísticos: análisis de frecuencia para el objetivo específico número 1, análisis multivariante de la varianza (MANOVA) para el objetivo específico número 2 y R de Pearson para el objetivo específico número 3.

4. Resultados

Se realizaron análisis estadísticos descriptivos para el estudio del nivel de victimización, bullying y clima escolar. Los análisis del Cuestionario Revisado de Agresor/Víctima de Olweus adaptado por Resett (2011), en la muestra constituida para este estudio, revelaron que el factor con el promedio más alto fue el de Víctimas, con una media de 11,53 y un Desvío estándar de 4,36, con valores mínimos y máximos de 9 y 45, respectivamente. El segundo factor fue el de Agresores, el cual evalúa Bullying, con una media estadística de 10,37 y DE = 2,77, posee un mínimo de 9 y un máximo de 34.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos del puntaje de Victimización y Bullying

	N	Media (DE)	Min	Máx
Victimas	311	11,5305 (4,36)	9	45
Agresores	308	10,3701 (2,77)	9	34

Los valores arrojados a partir de la administración del cuestionario My life in School mostraron, como factor predominante, al Clima escolar negativo, otorgándole una media de 35,97 y un Desvío estándar de 9,74, con mínimo de 25 y máximo de 74. En torno al Clima escolar positivo, brindó una media de 30,40, DE = 6,80, y un mínimo y máximo de 14 y 42.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos del puntaje de Clima escolar

	N	Media (DE)	Min	Max
Clima escolar positivo	308	30,4026 (6,80)	14	42
Clima escolar negativo	308	35,9708 (9,74)	25	74

Para contestar el objetivo específico número 2, se buscó hallar diferencias significativas en la victimización y el bullying según sexo. Se realizó un análisis multivariante de la varianza para comparar los valores de victimización y bullying según el sexo.

Al analizar las diferencias significativas obtenidas en la sub-escala de agresión, se presentan resultados significativos ($F(306) = 5,607$, $p < .05$, $\eta^2 = 0,18$) a favor del sexo masculino ($M = 10,80$, $DE = 3,66$), con respecto al femenino ($M = 10,05$, $DE = 1,79$). En cuanto a la variable victimización, no se hallaron diferencias significativas entre el sexo masculino y el femenino.

Tabla 4. Diferencia en Bullying y Victimización según sexo.

	Masculino		Femenino		MANOVA (gl=306)
	N=131		N=177		
	M	(DE)	M	(DE)	
Agresor	10,8015	3,66	10,0508	1,79	5,607
Victimización	11,6565	4,15	11,2373	3,79	.847

Para responder al objetivo número 3, se realizó un análisis de correlaciones de Pearson. En cuanto a los aportes obtenidos por las sub-escalas administradas del Cuestionario Revisado de Agresor/Víctima de Olweus, adaptado por Resett (2011), en la sub-escala Agresor, la correlación fue levemente positiva y estadísticamente significativa con la variable de Clima escolar negativo ($r = .241$, $p < .001$), mientras que la variable Victimización presentó una correlación positiva, moderada y estadísticamente significativa con la variable Clima escolar negativo ($r = .551$, $p < 0.001$).

Tabla 5. Correlaciones entre Victimización, Bullying y Clima escolar.

	Clima escolar negativo	Clima escolar positivo
Agresión	.241*	.078 ns
Victimización	.551*	-.089 ns

*. La correlación es significativa en el nivel 0,001 (bilateral)

NS. No significativa.

5. Discusión

El objetivo principal del presente trabajo, realizado en una muestra de 311 estudiantes de entre 15 a 19 años, consistió en evaluar la relación que existe entre el clima escolar y el bullying en escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires. A partir de los resultados obtenidos, se considera necesario discutir puntos que han resultado significativos.

El primer objetivo pretendía describir los niveles de victimización, bullying y clima escolar en adolescentes que concurran a escuelas secundarias públicas estatales del Gran Buenos Aires, y para responder al mismo se realizaron análisis del tipo estadístico descriptivo. La variable de mayor puntaje dentro de las dos sub-escalas administradas del Cuestionario Revisado de Agresor/Víctima de Olweus, adaptado a la Argentina por Resett (2011) fue la de victimización, otorgando una media más elevada que los puntajes alcanzados en la variable bullying. En cuanto al clima escolar, los resultados logrados en el cuestionario “My life in school” (Arora, 1994), adaptado al castellano por Navarro-Tauste (2012), indicaron una puntuación más elevada para Clima escolar negativo que para el Clima escolar positivo. Dichos resultados coinciden con la investigación realizada en los colegios Bolívar de Bogotá, Colombia, de los autores Cepeda-Cuervo y Compañía (2008), quienes consideran que un porcentaje elevado de alumnos sufren el rechazo de sus compañeros, y se considera a la escuela en un contexto en el cuál se potencia cada vez con mayor intensidad escenarios de sufrimiento y agresiones. Una investigación llevada a cabo por Estevez y Compañía (2013), indica que hay una relación indirecta entre el clima áulico y la agresión escolar y, a su vez, plantean que es de vital importancia que las instituciones actúen de una forma adecuada para disminuir los niveles de agresión en el alumnado. Esto queda demostrado en una investigación realizado por Muñoz Quezada y Compañía (2014), el cual buscó evaluar la percepción de la convivencia y el clima

escolar en un colegio de Chile. Los resultados obtenidos demostraron que dichos alumnos poseen un clima social positivo y, por lo tanto un bajo riesgo de bullying.

En cuanto al segundo objetivo específico, la hipótesis enunciada en este estudio planteó que el sexo masculino padecerá una mayor cantidad de bullying y victimización. Hipótesis que se verifica parcialmente en base a los resultados obtenidos. En cuanto a las sub-escalas aportadas por el Cuestionario Revisado de Agresor/Víctima de Olweus adaptado por Resett (2011) para Argentina, puntúan al sexo masculino con mayores valores en la variable bullying, mientras que en la variable victimización no lograron hallarse diferencias significativas en relación al sexo. Dichos resultados coinciden con la investigación llevada a cabo por Resett (2016), el cual indica que existe una mayor tendencia por parte del sexo masculino en comparación al sexo femenino, a ubicarse en el rol de agresor y agresor-víctima. Otra investigación realizada por Resett y Compañía (2014) evaluó el acoso escolar y el autoconcepto, y los resultados obtenidos aseguran que tanto los alumnos que ocupen el rol de víctima, como el de agresor, puntúan de manera negativa en la aceptación social.

El tercer objetivo específico requirió un análisis de correlaciones de Pearson. La hipótesis planteada enunciaba que mientras mayor clima escolar positivo se manifieste, menor será la victimización y el bullying. No fue posible verificar dicha hipótesis a partir de los puntajes obtenidos. La variable agresión mostró una correlación positiva y estadísticamente significativa con la dimensión clima escolar negativo, mientras que la variable victimización presentó una correlación moderada y significativa con el clima escolar negativo. Pero tanto la variable agresión como victimización no lograron obtener resultados estadísticamente significativos con la dimensión clima escolar positivo. Estos resultados coinciden con la investigación llevada a cabo por los autores Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas (2016), quienes

consideran que existe una relación entre la valoración de la calidad de la convivencia escolar y las situaciones de acoso, y plantean que una parte del desarrollo del bullying puede explicarse por aspectos relacionados al clima escolar.

6. Limitaciones

Como limitación, se puede considerar que esta investigación se llevó a cabo a través de un estudio descriptivo, de corte transversal, lo que no permite realizar un seguimiento sobre los roles de víctima – agresor, y si dicho rol puede modificarse a través del tiempo.

Se utilizó solamente el auto-informe para la recolección de datos, y la muestra recogida es pequeña, por lo cual no se pueden generalizar los resultados obtenidos. Esto puede inferir también que los porcentajes obtenidos de los cuestionarios administrados no posean una mayor diferencia.

Todas las variables planteadas en esta investigación fueron medidas por un auto-informe, el cual posee reconocidas limitaciones, especialmente en un tema como el bullying, en el cual tanto el individuo que se posiciona en el rol de agresor, como el sujeto víctima, son evasivos a informar.

A su vez, al medir las variables en torno a un auto-informe, los estudiantes pudieron responder en base a la deseabilidad social percibida, el cual hace referencia a que el individuo actuará en base a lo que se espera que haga, y por dicho motivo es probable que se hayan obtenidos puntajes que no son transparentes.

Por último, las instituciones educativas a las que se les ha administrado la batería de instrumentos residen en una zona que posee un mismo nivel socio-económico, por ende, comparten semejanzas en numerosas dimensiones. Futuras investigaciones deberían evaluar si los puntajes obtenidos en torno al bullying y clima escolar varían en torno al nivel socio-económico del lugar en el cual se encuentren establecidas las instituciones educativas.

7. Recomendaciones

Este estudio fue de un corte transversal, por lo que es recomendable realizar un estudio de tipo longitudinal y de esa manera poder indagar sobre cambios en los roles de los individuos participes del bullying, teniendo en cuenta las edades de los mismos y el contexto bajo el cual se encuentran inmersos.

Finalmente, se recomienda a las diversas instituciones educativas actuar con una mayor responsabilidad en cuanto a lo que el bullying y el clima escolar respectan, ya que la implementación de medidas preventivas podría actuar de forma positiva para lograr la erradicación parcial o total del bullying. Una buena manera es insertar dentro de las instituciones educativas talleres que informen tanto a los alumnos, como a los docentes y familias, la importancia que tiene en el desarrollo del adolescente, ya sea a nivel educativo, como en su formación humana, la eliminación del bullying y del clima escolar negativo. Potenciando la erradicación de los mismos, se puede llevar a una transición educativa sana por parte del alumno, y que pueda considerar a la institución educativa bajo un contexto de aprendizaje y disfrute, y no posicionarlo en un contexto de calvario y padecimiento.

8. Conclusión

Los objetivos que se han propuesto en esta investigación pueden ser considerados cumplidos en gran medida y los resultados alcanzados demuestran ser comparables con diversos autores aportados en la bibliografía.

Después de haberse demostrado el cumplimiento de las diferentes hipótesis, se puede observar la relación que existe entre las variables bullying y clima escolar, y el rol principal que le es concedido a las instituciones educativas para la eliminación del bullying y un desarrollo positivo en lo que a clima escolar respecta.

En esta investigación llevada a cabo solo se intentó demostrar los diferentes niveles de bullying y victimización que existían dentro de las instituciones educativas secundarias públicas del Gran Buenos Aires, y de qué manera interviene el clima escolar al desarrollo de las mismas, pero se considera de suma importancia que los educadores se encuentren informados sobre las consecuencias que trae consigo el desarrollo del bullying y un clima escolar negativo en las instituciones educativas, y poseer herramientas para combatir el avance de las mismas y de esa manera lograr realizar un acompañamiento adecuado a los adolescentes.

Autores como Benítez y Justicia (2006) plantean con énfasis la importancia de crear y lograr implementar medidas que puedan intervenir a la disminución del bullying.

A pesar de que quienes padezcan en mayor porcentaje este tipo de agresiones son los considerados “víctimas”, se necesita concientizar tanto a los colegios como a los educadores de que en el desarrollo del bullying todos los implicados padecerán consecuencias.

Resulta crucial para evitar un desarrollo del bullying, que los educadores posean una noción de estos tipos de agresión, como así también la responsabilidad por parte de las

instituciones educativas de fomentar talleres dentro de las mismas para concientizar, y lograr promover una prevención contra el avance del bullying.

9. Referencias

- Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: un gran desafío. *Revista iberoamericana de educación*, 38(53-66).
- Alegre, L. (2004). Violencia escolar, un síntoma de toda la sociedad. *Buenafuente, Buenos Aires*.
- Álvarez García, D., Álvarez Pérez, L., Núñez Pérez, J. C., González Castro, M. P., González García, J. A., Rodríguez Pérez, C., & Cerezo Menéndez, R. (2010). Violencia en los centros educativos y fracaso académico. *Revista iberoamericana de psicología y salud*.
- Assael, J. & Neumann, E. (1991). Clima emocional del aula. *Santiago: PIIE*
- Avilés, J.M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores, víctimas y testigos en la escuela. Salamanca (España): Amarú Ediciones*.
- Barri, F. (2006). SOS Bullying prevenir el acoso y mejorar la convivencia.
- Benbenishty, R., & Astor, R. A. (2005). *School violence in context: Culture, neighborhood, family, school, and gender*. Oxford University Press.
- Benítez, J. L., & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Electronic journal of research in educational psychology*, 4(2), 151-170.
- Blaya, Catherine (2001). *Social Climate and Violence in Socially Deprived Urban Secondary Schools in England and France: A Comparative Study*. Portsmouth, Hampshire, United Kingdom, University of Portsmouth.
- Cassiani-Miranda, C. A., Gómez-Alhach, J., Cubides-Munévar, A. M., & Hernández-Carrillo, M. (2014). Prevalencia de bullying y factores relacionados en estudiantes de bachillerato de una institución educativa de Cali, Colombia, 2011. *Revista de salud pública*, 16, 13-24.

- Cepeda-Cuervo, E., Pacheco-Durán, P. N., García-Barco, L., & Piraquive-Peña, C. J. (2008). Acoso escolar a estudiantes de educación básica y media. *Revista de salud pública, 10*, 517-528.
- Cerezo, F. (1997). Conductas agresivas en la edad escolar.
- Cesar, C., Giangiacomo, M. (2009). Acoso Escolar o Bullying: Problemática Creciente De Gran Impacto Entre Niños y Jóvenes. *Revista Mexicana De Psicología. México: Sociedad Mexicana De Psicología, Número Especial, (61)*, 60-65.
- Collell Caralt, J. y Escudé i Miquel, C. (2002). La violència entre iguals a l'escola: El Bullying. *Àmbits de Psicopedagogia, 4*, 20-24.
- Delgado, A. (2012). Nuevas tecnologías y violencia escolar. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Oficina en Venezuela de la Fundación Friedrich Ebert. Venezuela. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/09223.pdf>.*
- Estévez, E., Inglés, C. J., & Martínez-Monteaquedo, M. (2013). School aggression: Effects of classroom environment, attitude to authority and social reputation among peers. *European Journal of investigation in health, psychology and education, 3(1)*, 15-28.
- Fernández, I., & Ortega, R. (1999). Cuestionario sobre abusos entre compañeros. *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*, 210-219.
- Gómez Nashiki, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista mexicana de investigación educativa, 18(58)*, 839-870.

- González, P. A., & Patlán, L. M. (2009). Bullying: Tergiversación de los valores. *Revista Alêtheia. Psicología y Psicoanálisis*, 15-17.
- Gottfredson, D. C. (2001). *Schools and delinquency*. Cambridge University Press.
- Grisay, A., & Ministère de l'Éducation nationale. Direction de l'Évaluation et de la Prospective. (1993). *Le fonctionnement des collèges et ses effets sur les élèves de sixième et de cinquième*. Ministère de l'Éducation nationale.
- López, F., & Chávez, M. D. C. M. (2011). Las manifestaciones del bullying en adolescentes. *Revista de psicología*, 8(17), 19-33.
- Magendzo, K. A. (2009). Prevención y atención del bullying en la sala de clase. *Revista Novedades Educativas*, (224), 14-15.
- Moos, R. H. (1974). *The social climate scales*. Consulting Psychologists Press.
- Muñoz Quezada, M. T., Lucero Moncada, B. A., Cornejo Araya, C. A., Muñoz Molina, P. A., & Araya Sarabia, N. E. (2014). Convivencia y clima escolar en una comunidad educativa inclusiva de la Provincia de Talca, Chile. *Revista electrónica de investigación educativa*, 16(2), 16-32.
- Olweus, D. (1993). Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones. *Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega*, 2.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Ediciones morata.
- Ortega, R. (1998). Víctimas, agresores y observadores. Alumnos implicados en situación de violencia.

- Ortega, R., (2002). Víctimas, agresores y espectadores .Alumnos implicados en situaciones de violencia. Cuadernos de Pedagogía. 391,33-43
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2016). La Convivencia Escolar: clave en la predicción del Bullying. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2).
- Perren, S., & Alsaker, F. D. (2006). Social behavior and peer relationships of victims, bully-victims, and bullies in kindergarten. *Journal of child psychology and psychiatry*, 47(1), 45-57.
- Resett, S. A., Oñate, M. E., Hillairet, A., Furlán, M., & Jacobo, C. (2014). Victimización, agresión y autoconcepto en adolescentes de escuelas medias.
- Resett, S. (2016). Una caracterización del acoso escolar en la adolescencia: quiénes, cómo y dónde se agrede. *Perspectivas en Psicología*, 13(1), 11-20.
- Resett, S. (2018). Análisis psicométrico del Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus en español. *Revista de Psicología (PUCP)*, 36(2), 575-602.
- Solberg, M. E., Olweus, D., & Endresen, I. M. (2007). Bullies and victims at school: Are they the same pupils?. *British journal of educational psychology*, 77(2), 441-464.
- Tauste, S. N. (2012). ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN AL ESPAÑOL DEL CUESTIONARIO “MY LIFE IN SCHOOL” EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES GIENNENSES DE SECUNDARIA. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 161, 161.
- Toledo, M. I., Magendzo, A., & Gutiérrez, V. (2009). Relación entre intimidación (bullying) y clima en la sala de clases y su influencia sobre el rendimiento de los estudiantes. *Recuperado de [http://www. udp. cl/funciones/descargaarchivos. asp](http://www.udp.cl/funciones/descargaarchivos.asp)*.

- Torres, M. B., & Pérez, C. L. (2017). Factores sociodemográficos y psicosociales que diferencian la conducta prosocial y el acoso escolar en jóvenes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 159-176.
- Trickett, E. J., Leone, P. E., Fink, C. M., & Braaten, S. L. (1993). The perceived environment of special education classrooms for adolescents: A revision of the classroom environment scale. *Exceptional children*, 59(5), 411-420.
- Villa, A., & Villar, L. M. (1992). Clima organizativo y de aula. Teorías, modelos e instrumentos de medida. *Victoria-Gasteiz: Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco*.
- Yoneyama, S., & Rigby, K. (2006). Bully/victim students & classroom climate. *Youth Studies Australia*, 25(3), 34.

10. Anexo

Tabla 1

Sexo				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	Válido	Acumulado
Válido	Masculino	133	42,8	42,8	42,8
	Femenino	178	57,2	57,2	100,0
Total		311	100,0	100,0	

Tabla 2

Edad				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	válido	Acumulado
Válido	15,00	39	12,5	12,9	12,9
	16,00	84	27,0	27,8	40,7
	17,00	113	36,3	37,4	78,1
	18,00	39	12,5	12,9	91,1
	19,00	27	8,7	8,9	100,0
	Total	302	97,1	100,0	
Perdido	Sistema	9	2,9		
Total		311	100,0		

Tabla 3

Edad		
N	Válido	302
	Perdido	9
Media		16,7715

Tabla 4

Año de cursada				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	Válido	Acumulado
Válido	4,00	47	15,1	15,6	15,6
	5,00	134	43,1	44,5	60,1
	6,00	120	38,6	39,9	100,0
	Total	301	96,8	100,0	
Perdido	Sistema	10	3,2		
Total		311	100,0		

Tabla 5

Turno				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	Válido	Acumulado
Válido	Mañana	224	72,0	72,3	72,3
	Tarde	60	19,3	19,4	91,6
	Mañana y tarde	26	8,4	8,4	100,0
	Total	310	99,7	100,0	
Perdido	Sistema	1	,3		
Total		311	100,0		

Cuestionario Sociodemográfico

Sexo: Masculino

Femenino

Edad: _____

Año que cursa: _____

Turno: Mañana

Tarde

Mañana y Tarde

Cuestionario de “Mi vida en la Escuela” (Navarro-Tauste, 2012)

Adaptación de “Life in School” (Tiny Arora, 1994)

Durante esta semana en el instituto, algún chico o chica:	Nunca	Una vez	Más de una vez
1. Me ha dicho un sobrenombre desagradable.			
2. Me ha dicho algo lindo.			
3. Fue malintencionado/a con mi familia.			
4. Intentó darme patadas.			
5. Fue muy amable conmigo.			
6. Fue desagradable porque soy diferente.			
7. Me dio un regalo.			
8. Me dijeron que me darían una paliza, golpearían.			
9. Me dieron algo de plata.			
10. Intentó que le diera plata.			
11. Intentó asustarme.			
12. Me hizo una pregunta estúpida.			
13. Me ha prestado alguna cosa.			
14. Me interrumpió cuando jugaba.			

15. Fue desagradable respecto a algo que hice.			
16. Conversó acerca de ropa conmigo.			
17. Me dijo una broma.			
18. Me dijo una mentira.			
19. Un grupo se metió conmigo.			
20. Otras personas intentaron lastimarme.			
21. Me ha sonreído.			
22. Intentó meterme en problemas.			
23. Me ayudó a llevar algo.			
24. Intentó hacerme daño.			
25. Me ayudó con mi trabajo.			
26. Me hizo hacer algo que no quería hacer.			
27. Conversó conmigo de cosas de la tele.			
28. Me ha quitado alguna cosa.			
29. Ha compartido algo conmigo.			
30. Se ha burlado de mí apariencia.			
31. Me gritó.			
32. Jugó conmigo			
33. Trataron de que hiciera algo mal.			
34. Me habló sobre cosas que me gustan.			
35. Se rió de mi horriblemente.			
36. Me dijeron que se chivarían/botonear.			
37. Trataron de romperme algo mío.			
38. Dijeron una mentira acerca de mí.			
39. Intentaron pegarme.			

Cuestionario Revisado de Agresor/Víctima de Olweus (1996), adaptado por Resett (2011)
para Argentina.

En este cuestionario encontrarás una serie de preguntas sobre tu vida en la escuela. En cada pregunta **marcá con una X** a la derecha la oración que mejor describe cómo te sentís en la escuela.

¡¡¡UNA SOLA X PARA CADA PREGUNTA!!!

1- ¿Cuánto te gusta la escuela?

- No me gusta nada
- No me gusta.
- Ni me gusta ni me disgusta.
- Me gusta.
- Me gusta un montón.

Si a vos no te gusta la escuela, poné una **X** al lado de: “No me gusta”. Si, en cambio, a vos la escuela te gusta mucho, poné una **X** al lado de “Me gusta un montón” y así sucesivamente.

Si te equivocaste al marcar, tachá esa **X** y después colocás la **X** a la derecha de la oración que vos elegís.

No coloquéis tu nombre en este cuestionario. Pero es muy importante que contestes con cuidado y diciendo lo que realmente te pasa. A veces hay que pensar un rato para saber qué contestar.

Si tenés alguna pregunta o duda, sólo necesitás levantar la mano y preguntar.

La mayoría de las preguntas son acerca de tu vida en la escuela desde que empezaron las clases hasta ahora. Contestá pensando cómo te sentiste durante ese tiempo y no sólo en cómo te sentís ahora.

2- ¿Sos varón o mujer?

- Soy varón.
- Soy mujer

3- ¿Cuántos amigos íntimos tenés en tu curso?

- Ninguno.
- Un amigo íntimo.
- Dos o tres amigos íntimos.
- Cuatro o cinco amigos íntimos.
- Seis o más amigos íntimos.

Ser agredido por otros alumnos

Aquí hay algunas preguntas sobre ser agredido por otros alumnos.

¿Qué es ser agredido? Un alumno está siendo agredido cuando otro alumno, o varios, hacen algunas de estas cosas:

- Lo insultan, se burlan, le hacen cargadas pesadas o le ponen sobrenombres feos.
- Lo dejan afuera del grupo, no lo dejan participar, lo excluyen, etc.
- Le pegan, lo patean, lo empujan o encierran dentro de una habitación.
- Hacen correr mentiras o mandan cartitas o mensajitos diciendo cosas feas sobre ese alumno, tratando de dejarlo mal con demás alumnos.
- Y otras cosas como por el estilo.

Cuando decimos que un alumno es agredido, nos referimos a agresiones que suceden varias veces y de las cuales él/ella no puede defenderse. Es decir, cuando es tratado de mala manera, agresivamente; no cuando dos alumnos con la misma fuerza se pelean o discuten entre ellos.

4- Desde que empezaron las clases ¿cuántas veces fuiste agredido en la escuela?

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana.
- Varias veces por semana.

Desde que empezaron las clases ¿te agredieron en estas formas en la escuela? Respondé todas las preguntas.

5- Me pusieron sobrenombres feos, me hicieron cargadas pesadas, o se burlaron de mí.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana.
- Varias veces por semana.

6- Me dejaron afuera del grupo, no me dejaron participar, me excluyeron.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana.
- Varias veces por semana.

7- Me golpearon, patearon, empujaron, o encerraron en una habitación.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana.
- Varias veces por semana.

8- Dijeron mentiras o cosas feas sobre mí y trataron de dejarme mal con los demás alumnos.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana.
- Varias veces por semana.

9- Me sacaron plata o me sacaron o rompieron mis cosas.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

10- Me amenazaron para obligarme a que haga cosas que no quería hacer.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

11- Me dijeron cosas feas o se burlaron de mi aspecto físico.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

12- Me dijeron cosas feas o me hicieron gestos groseros sobre temas sexuales.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

13- Me agredieron con mensajes, llamadas, o fotos en el celular o en la Internet (acordate que no es agresión si fue hecho de manera amistosa, juguetona).

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

Si fuiste agredido por el celular o en la Internet fue:

- Sólo en el celular.
- Sólo en la Internet.
- De las dos formas.

Describí cómo fue la agresión:

14- Fui agredido en una forma que no se preguntó aquí.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

Describí cómo fue esa agresión:

15- ¿En qué curso (o cursos) está el alumno o los alumnos que te agredieron? (PODÉS MARCAR MÁS DE UNA ORACIÓN SI HACE FALTA).

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases.
- Están en mi curso.
- Están en el mismo año que yo pero en otro curso.
- Están en años más altos que el mío.
- Están en años más bajos que el mío.

16- ¿Fuiste agredido por chicos o por chicas?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases
- Sobre todo por una chica.
- Por varias chicas.
- Sobre todo por un chico.
- Por varios chicos.
- Por chicos y chicas.

17- ¿Cuántos alumnos son los que te agredieron?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases
- Sobre todo por un alumno.
- Por un grupo de dos o tres alumnos.
- Por un grupo de cuatro a nueve alumnos.
- Por un grupo de más de nueve alumnos.
- Por varios alumnos o por varios grupos diferentes.

18- ¿Cuánto tiempo hace que te agreden?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases
- Hace una semana o dos.
- Hace más o menos un mes.
- Hace más o menos seis meses.
- Hace más o menos un año.
- Hace ya varios años.

19- ¿Dónde fuiste agredido?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases (SI MARCASTE ESTO, PASÁ DIRECTAMENTE A LA PREGUNTA 20).
- Fui agredido en los siguientes lugares desde que empezaron las clases (PODÉS MARCAR MÁS DE UNO SI HACE FALTA):

- En el patio (durante los recreos u horas libres)
- En los pasillos o escaleras.
- En clase cuando estaba el profesor.
 - En clase cuando no estaba el profesor.
- En los baños.
- En la clase de Educación Física.
- En la cantina o comedor de la escuela
- En el camino de ida o de vuelta de la escuela.
- En la parada del colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.
- En el colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.
- En otro lugar de la escuela. Decí cuál:

20- ¿Le dijiste a alguien que fuiste agredido en la escuela desde que empezaron las clases?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases (SI MARCASTE ESTO, PASÁ DIRECTAMENTE A LA PREGUNTA 21)
- Fui agredido pero no le conté a nadie.
- Fui agredido y le dije a (PODÉS MARCAR MÁS DE UNO SI HACE FALTA):

- Al profesor de tu curso.
- A otro adulto de la escuela.
- A tus padres.
- A tus hermanos.
- A tus amigos.
- A otra persona. Decí cuál:

21- ¿Cuántas veces los profesores u otros adultos de la escuela trataron de evitar que agredieran a un alumno?

- Casi nunca.
- De vez en cuando.
- A veces.
- Muchas veces.
- Casi siempre.

22- ¿Cuántas veces los alumnos de tu escuela trataron de evitar que agredieran a un alumno?

- Casi nunca.
- De vez en cuando.
- A veces.
- Muchas veces.
- Casi siempre.

23- Desde que empezaron las clases ¿alguien de tu casa habló con la gente de la escuela para evitar que fueras agredido?

- No fui agredido en la escuela desde que empezaron las clases
- No se contactaron con la escuela.
- Se contactaron una vez.
- Se contactaron varias veces.

24- Cuando viste que agredían a un alumno de tu edad ¿qué pensaste?

- Que él o ella se lo merecía.
- No sentí casi nada.
- Me sentí un poco triste por él o ella.
- Me sentí triste por él o ella y quise ayudarlo.

Agredir a otros alumnos

25- Desde que empezaron las clases ¿con qué frecuencia agrediste a otro alumno en la escuela?

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

Desde que empezaron las clases ¿en qué formas agrediste en la escuela? Respondé todas las preguntas.

26- Dije sobrenombres feos, le hice cargadas pesadas, o me burlé de otro chico/a.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
 - Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

27- Dejé afuera del grupo, no lo dejé participar, excluí a un chico o chica.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

28- Golpeé, pateé, empujé, o encerré en una habitación a un chico o chica.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

29-Dije mentiras o cosas feas sobre un chico o chica para dejarlo/a mal con los demás alumnos.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

30-Le saqué plata o le saqué o rompí sus cosas a un chico o chica.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

31- Amenacé a un chico o chica para obligarlo a que haga cosas que no quería hacer.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

32- Dije cosas feas o me burlé del aspecto físico de un chico o chica.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

33- Dije cosas feas o hice gestos groseros sobre temas sexuales a un chico o una chica.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

34- Agredí a un chico o chica con mensajes, llamadas, o fotos en el celular o en la Internet (acordate que no es agresión si fue hecho de manera amistosa, juguetona).

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

Si lo agrediste por el celular o en la Internet fue:

- Sólo en el celular.
- Sólo en la Internet.
- De las dos formas.

Describí cómo fue la agresión:

35- Agredí a un chico o chica en una forma que no se preguntó aquí.

- Nunca.
- Una o dos veces.
- Dos o tres veces al mes.
- Más o menos una vez por semana
- Varias veces por semana.

Describí cómo fue esa agresión:

36- Desde que empezaron las clases ¿algún profesor habló con vos sobre tu agresión a otros chicos?

- No agredí a otro alumno desde que empezaron las clases.
- No hablaron conmigo.
- Hablaron conmigo una vez.
- Hablaron conmigo varias veces.

37- Desde que empezaron las clases ¿alguien de tu casa habló con vos sobre tu agresión hacia los otros alumnos?

- No agredí a otro alumno desde que empezaron las clases.
- No hablaron conmigo.
- Hablaron conmigo una vez.
- Hablaron conmigo varias veces.

38-¿Te pondrías de acuerdo con otros alumnos para agredir a alguien que no te gusta?

- Sí
- Puede ser
- No sé.
- No creo.
- No.
- De ninguna manera.

39- ¿Qué haces generalmente cuando sabés que un alumno de tu edad están siendo agredido?

- Nunca me entero cuando agreden a un alumno de mi edad
- Participo en la agresión.
- No hago nada, pero creo que se lo merece.
- Sólo miro.
- No hago nada, pero creo que yo debería ayudarlo.
- Trato de ayudar en alguna forma al alumno que están agrediendo.

40- ¿Tenés miedo de ser agredido por otros alumnos de tu escuela?

- Nunca.
- Raramente.
- A veces.
- Muchas veces.
- Frecuentemente.
- Muy frecuentemente.

41- ¿En general cuánto han hecho tus profesores para evitar la agresión entre los alumnos desde que empezaron las clases?

- Poco o nada.
- Muy poco.
- Algo.
- Bastante.
- Mucho.

¡Muchas gracias por tu colaboración y por haber contribuido generosamente con el progreso de la ciencia argentina!